

GIMÉNEZ CARRILLO, Domingo Marcos, *Los caballeros de las Órdenes Militares castellanas. Entre Austrias y Borbones*, Almería, Universidad de Almería, 2016, 446 págs.

Las Órdenes Militares castellanas han sido objeto de interés por parte de la historiografía desde los años sesenta del siglo pasado. Recientemente, una nueva hornada de investigadores ha retomado este campo de estudio adoptando nuevas perspectivas entre las cuales esta obra supone un claro referente. El principal elemento innovador que aporta el estudio de Domingo Marcos Giménez Carrillo es el giro metodológico, pues de él se derivan relevantes conclusiones acerca de los honores de dichas instituciones nobiliarias.

La primera parte de las dos en las que se divide el libro está dedicada a una cuestión principal que, hasta ahora, había pasado un tanto desapercibida para la historiografía: la tramitación administrativa para convertirse en caballero. Los diferentes pasos necesarios para convertirse en caballero comenzaban con la solicitud y obtención de la merced de hábito y continuaban mediante las pruebas para ser considerado apto hasta conseguir finalmente el despacho del hábito. A partir de un profundo conocimiento de los entresijos burocráticos, Giménez Carrillo aclara un frecuente error asumido por la investigación hasta ese momento, la diferencia entre la merced de hábito y el hábito mismo.

La merced que concedía el rey era el elemento que permitía iniciar el proceso pero, al contrario que el hábito que tenía un carácter vitalicio e intransferible, la merced podía ser heredada como cualquier otro bien patrimonial e incluso transferida a terceras personas a través de diversas fórmulas. Además de la circulación de las mercedes, el proceso presentaba también diferencias entre la teoría y la práctica, permitiendo manipular las, a priori exigentes, pruebas de idoneidad de los candidatos. La conclusión que saca Giménez Carrillo de su fundamentado análisis es que muchos de los que vistieron un hábito durante la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII no habían recibido dicha gracia del rey.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio de los nuevos caballeros de hábito que ingresaron en las Órdenes castellanas durante la primera mitad del reinado de Felipe V y los cambios que experimentaron las diligencias administrativas para su consecución en la referida cronología. Con la llegada de Felipe V al trono se impone un reformismo en todo el proceso de concesión y tramitación de las mercedes de hábito, aunque no será hasta el final de la Guerra de Sucesión cuando puedan aplicarse las reformas previstas. Entre los cambios significativos que se introdujeron en este periodo estuvo la restricción de mercedes concedidas, cuyo número descendió notablemente respecto a los reinados anteriores. Sin embargo, las reformas de mayor trascendencia fueron las que afectaban al propio proceso burocrático puesto que llegaron a alterar la composición del propio grupo de caballeros. Por un lado, se prohibió en 1718 el paso de mercedes de hábito, por lo que, a partir de entonces, solo iban a ser

caballeros quienes recibiesen la merced directamente del rey. Complementando esa medida, Felipe V incrementó el número de mercedes que fueron a parar a militares y trató progresivamente de eliminar aquellas concedidas a miembros de corporaciones sin servicios particulares. Hasta un 70% de las mercedes concedidas por Felipe V fueron a manos de militares de carrera que habían servido a la monarquía, una diferencia sustancial con respecto al 25% que se estima para el inicio del reinado, cuando todavía imperaban las dinámicas del siglo pasado. El objetivo de estos cambios era restaurar el prestigio social del que habían gozado estos honores en épocas anteriores, lo que llevaba implícito alterar la composición de este grupo.

En definitiva, el estudio de Giménez Carrillo pone de relieve la importancia del procedimiento burocrático para la obtención de un hábito de las Órdenes Militares, aclarando las confusiones que a este respecto existían en la historiografía y poniendo en negro sobre blanco todas las fases del proceso. Además, el autor realiza un retrato de los nuevos caballeros de hábito entre 1701 y 1724 que viene a renovar la imagen de este colectivo social. Se trata pues de un trabajo imprescindible para el estudio de las Órdenes Militares desarrollado a través de una innovadora metodología, cuyas posibles aplicaciones abren nuevas perspectivas para futuras investigaciones.

*Francisco Gil Martínez*